

S.M./R.8

EL BUEN AMIGO

Periódico para la enseñanza de niños y adultos.

Sale cada 15 días

REDACTADO POR JUAN BENEJAM
ISLAS BALEARES.— CIUDADELA.

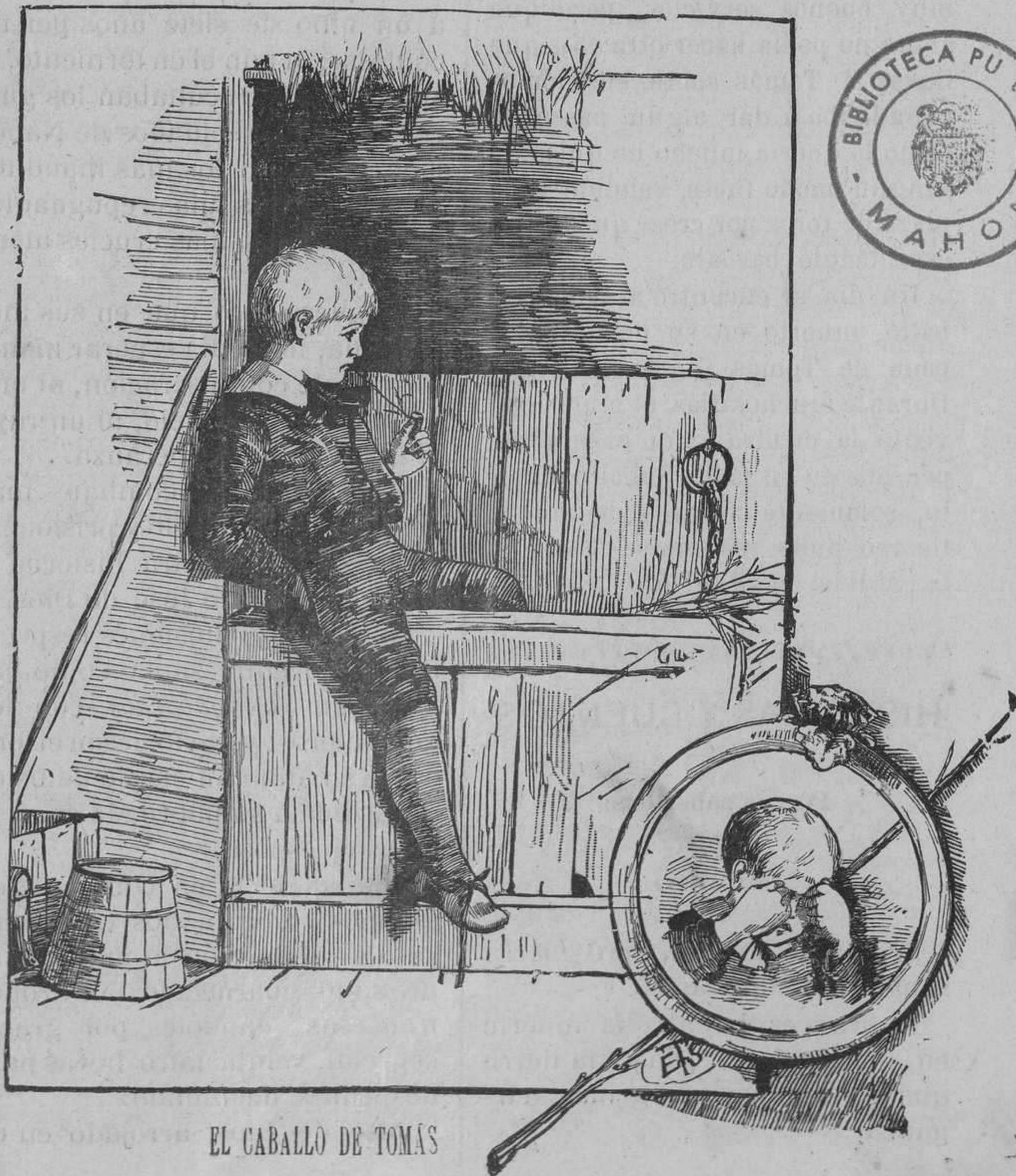
Precio 2 ptas. al año

Año V.

Ciudadela 15 de Agosto de 1904.

Núm. 16.

Demos á los niños y demás personas de sencilla inteligencia lecturas sanas, útiles y de fácil asimilación y resolveremos en parte el difícil problema de la educación popular.



EL CABALLO DE TOMÁS

En vista del grabado



TOMÁS era un buen muchacho que tenía afición á los animales y nunca los maltrataba.

Su favorito era el viejo *Nab*, un dócil caballo, que había prestado muy buenos servicios, pero que ahora no podía hacer otra cosa que llevar á Tomás sobre sus lomos cuando iba á dar algún paseo, y como lo quería mucho no quiso de ningún modo fuese vendido á la plaza de toros por creer que es un espectáculo bárbaro.

Un día se encontró al pobre caballo, muerto en su cuadra, y la pena de Tomás fué intensísima. Durante muchos días, el muchacho visitó la cuadra, y en el pesebre, pensaba en su pobre caballo muerto, solamente al cabo de mucho tiempo pudo resignarse Tomás á la pérdida de su caballo.



HISTORIAS Y CUENTOS



Por no saber leer



(CONCLUSIÓN)

IV

Seguía la guerra, pero guerra sangrienta sin cuartel.

El francés hallaba la muerte en todas partes. ¡Hasta la tierra que pisaba parecía gritar ¡venganza!

Los guerrilleros eran el azote de los ejércitos de Napoleón, en cada mata aparecía un trabuco, un lazo en cada encrucijada, una sepultura en cada barranco.

Las represalias eran muy duras. Dando Murat el criminal ejemplo de fusilar á pobres indefensos por el delito de ser españoles y Kellerman martirizando á un niño de siete años por no confesar, ni aún el en tormento, el sitio donde se ocultaban los guerrilleros, los soldados de Napoleón cometían los más inauditos atropellos, las más repugnantes fechorías, los más crueles atentados.

El guerrillero que en sus manos caía, no podía esperar ni una mirada de conmiseración, ni una palabra de consuelo, ni un rayo el más débil de esperanza.

En uno de los combates más reñidos, cayó herido y prisionero el héroe de nuestra historia, el noble guerrillero José de Dios.

No se forjó ilusiones respecto á su provenir, sabía como las gastaban los *gabachos* con los guerrilleros, y envió desde el fondo de su alma un eterno adiós de despedida á su pobre María, á su querida esposa.

Maniatado y en compañía de algunos infortunados compañeros, le condujeron al pueblo más próximo guarnecido por tropas francesas, dándoles por gracia especial, veinticuatro horas para despedirse del mundo.

José de Dios, arrojado en un

calabozo inmundo cuyas ventanas, que al campo daban, estaban guardadas por fuertes barrotes de hierro, no pensó en la fuga porque era imposible y el poco tiempo de que disponía lo dedicó á refrescar su fiebre con recuerdos dulces, memorias halagüeñas que formaban terrible contraste con su actual situación,

Como un rayo de esperanza iluminó su alma el recuerdo del capitán francés á quien salvó la vida; pero ¿acaso Raul sabía que se encontraba en tan amargo trance?

Y de saberlo ¿podía librarle de las garras de la muerte?

Transcurrieron diez horas mortales, á solas con sus pensamientos, cuando habriéndose la puerta del calabozo, apareció un fornido carcelero que le arrojó un pedazo de pan diciéndole con ironía:

—¡Come, que el viaje que vas á hacer es muy largo!

¡Comer! ¿Para qué? ¿Qué necesidad había de reponer las fuerzas perdidas para morir? ¿Para qué alimentarse al borde mismo de la sepultura?

Sin embargo, movido por el instinto de conservación, por súbito y extraño pensamiento, cogió el pedazo de pan duro y negro y lo partió maquinalmente; un pedazo de papel, perfectamente doblado cayó á sus pies.

José de Dios con ansiedad febril, con temor emocionante lo cogió, y desdoblándolo se acercó á la reja, cuyos barrotes doraban

los últimos rayos del sol.

Vió un abigarrado conjunto de líneas enlazadas, sueltas, de formas diferentes y caprichosas; pero ¡ay! ¡no sabía leer!

Frenético, loco, estrujaba entre sus dedos nerviosos la delgada hoja exclamando: ¡Madre mía! ¡Tú que desde el cielo ves mis angustias, presencias mi acerbo sufrimiento... dime!... dime que es lo que aquí dice!... Aquí debe estar mi vida aquí tengo mi salvación; pero... ¿qué hago? ¿cómo me salvo? ¿Qué dirá este papel?

¡Ay! aquellos días de mi juventud que pasé sin hacer caso de aprender, sin darme cuenta del tesoro que se adquiere con la educación... Aquellos días perdidos... ¡cómo voy á pagarlos! ¡Dios mío!

Y este papel!... no hay duda que es de Raul, él está cerca, él me protege: pero yo... ¿qué hacer?

Como león furioso se revolvía el pobre José de Dios en su calabozo mesándose el cabello, golpeando las paredes, arrojándose por los suelos en él colmo de su paroxismo y de su locura.

La puerta del calabozo se abrió y el carcelero apareció burlón, cínico en el dintel.

José de Dios se aproximó á él y de rodillas le dijo: ¡Tú tendrás hijos que te esperan, mujer cariñosa que te aguarda con los brazos abiertos. . por tus hijos, por tu mujer, por la salvación de tu alma... ¡léeme este papel, dime

que dice... ¡dimelo!

El carcelero leyó el misterioso papelito, llamó á la guardia y poco después José de Dios era encerrado en otro calabozo debidamente vigilado.

El papel era efectivamente de Raul y en él le decía que en la ventana de su reja habia una lima finísima que él procuró hacer llegar allí, que limara los barrotes y un caballo le esperaba al pié de la cárcel á las doce de la noche.

El noble capitán no sospechaba que José de Dios no sabia leer y por ello no tomó las precauciones que de saberlo hubiera tomado.

V

Amaneció el día siguiente encapotado y triste, como anunciando el horrible cuadro que á presenciar iba.

Diez bravos guerrilleros sujetos fuertemente fueron sacados de la prisión y conducidos al juego de pelota, donde serian fusilados sin piedad.

Todos iban serenos, desafiando la muerte que á dos pasos de allí les esperaba.

José de Dios pálido y desencajado, dirigía su vista á la tropa francesa buscando algo, buscando á Raul; pero no podía hallarlo.

Habia partido aquella misma noche á obtener el indulto de José de Dios.

Formóse el cuadro y pusieron

se nuestros guerrilleros frente á frente del pelotón que debia fusilarlos gritando: «Queremos morir cara á cara para que digáis que los españoles mueren gritando ¡viva España!

El Jefe iba á pronunciar la voz de ¡fuego! cuando sonaron varias descargas rodando por el suelo buen número de franceses.

El Empecinado habia tenido noticias del fusilamiento y se propuso salvar á sus guerrilleros llegando en el momento crítico.

La sorpresa por un lado y el terror que el solo nombre de El Empecinado causaba á los franceses, dió á nuestros guerrilleros una completa victoria y á los infortunados prisioneros una vida que juzgaban ya terminada.

VI

José de Dios siguió en la guerrilla del Empecinado y cuando terminó la guerra volvió á su pueblo ostentando en su pecho cruces y galones en su bocamanga.

Habia llegado á coronel y se complacia en contar á todos su historia diciendo: ¡Cuando más cerca he visto la muerte, fué por no saber leer!

Fundó en su pueblo una escuela y es proverbial que allá, ningún vecino deje de saber leer y escribir y todos cuentan la historia de José de Dios como un aliciente para acudir á la escuela y aprender á leer!

Ceferino Ojeda.



VIDA HERMOSA

(CATECISMO INFANTIL) (1)

I

¿Cuándo un niño es bueno?

Quando hace cosas buenas.

Decidme cosas buenas que puede hacer un niño?

Obedecer á sus padres y maestros, decir siempre la verdad, amar á Dios y á todos los hombres.....

¿Cuándo un niño es malo?

Quando hace cosas malas.

Decidme cosas malas que puede hacer un niño?

Desobedecer, reñirse, decir mentiras, hablar cosas feas.....

¿Conviene mucho ser bueno?

Si, porque al niño bueno, todos le quieren mucho, y siente alegría.

¿Qué le sucede al niño malo?

Que nadie le quiere y siente pena.

¿Es bueno ir á la escuela?

Sí, porque en la escuela se aprenden cosas buenas.

¿Qué les pasa á los niños que no aprenden cosas buenas?

Que no saben nada y son desgraciados.

¿En que han de pensar los niños cuando están en la escuela?

En no incomodar á nadie y en aprender mucho.

(1) Conceptuamos que nuestras escuelas se hallan faltas de una especie de Catecismo que bajo una forma sencilla y concisa enseñe á los niños á vivir vida humana iluminada con el esplendor de actos hermosos. Si algunos maestros opinan como nosotros daremos forma de opúsculo á estas lecciones.

¿Qué hace un niño bueno al salir de la escuela?

Se marcha enseguida á su casa para saludar á sus padres.

¿Deben jugar los niños?

Mucho que sí, pero sin causar daño.

¿Cómo ha de portarse con sus compañeros?

Seré amigo de todos; pero más de los desgraciados y de los débiles.

¿Qué observará con los animales?

No maltrataré á ningún animal, siendo compasivo.

¿Qué pedirá siempre á Dios un niño bueno?

Que le de fuerzas para no caer en ninguna mala tentación.

Si un niño es de una familia rica ¿qué pensará?

Que no tiene más mérito que los otros y que puede volverse pobre.

Los pobres ¿han de tener envidia de los ricos?

No, porque la envidia es una cosa muy mala.

¿Qué pensarán los niños pobres?

Que en siendo hombres pueden volverse ricos.

¿Hay cosas mejores que el dinero?

Sí; la salud y la alegría del vivir.

LA NATURALEZA

EN PRESENCIA DE LOS NIÑOS

EJERCICIOS

El fluido eléctrico.

¿Qué es la electricidad?—Cualquiera la puede conseguir.—¿De

que manera? (médula de sauco y barrita de lacre).—¿Qué sustancias pueden producir electricidad.—¿Los metales pueden electrizar-se?—Cuerpos buenos conductores y malos conductores de la electricidad.—¿Qué es un aislador?—Fenómeno de atracción y repulsión (el vidrio y la bolita de corcho) — De cuantas clases puede ser la electricidad?—La positiva se desarrolla en... (el vidrio); y la negativa en... (la resina).—Las electricidades de un mismo nombre se... (repelen); y las de nombre contrario se... (atraen).—¿Cuándo se producen estas dos electricidades?—¿Qué es el fluido neutro ó natural?—En que cuerpos se acumula en toda su extensión la electricidad?—¿Cuándo pierden el fluido los cuerpos electrizados? ¿Las dos electricidades que efectos producen?—La electricidad también se manifiesta... (focos de luz, conmociones).—La máquina eléctrica.—La botella de Leyden y la batería eléctrica.

La atmósfera.

Nuestro globo se halla rodeado de... De la atmósfera sacan las plantas... (elementos).—¿Qué influencia tiene la atmósfera en el calor y la luz?—Viajes de las moléculas de aire).—Curvatura de la atmósfera... ¿Cuál es su altura?—A medida que se va subiendo, el aire... (disminuye).—(La respiración en las altas montañas).—El aire es más denso en... (regiones inferiores).—La atmósfera se divide en dos regiones. (Región vegetal y de las nieves perpétuas.) ¿Cuánto pesa la masa entera de aire que hay en el globo? La at-

mósfera sigue á la tierra en sus movimientos. (Causa porque estos no se perciben).—En la atmósfera se forman (nubes, vientos, lluvias, etc.)—Los vientos huracanes transportan... (animales microscópicos, huevos, polen, semillas etc.)—Las corrientes aéreas arrastran también... (miasmas propagadores de epidemias como...)- Influencia que tiene la atmósfera en el ser humano.

La atmósfera se vicia con la respiración de los animales. ¿Sucede lo mismo con las plantas?—¿Cuál es la acción de las plantas?—De manera que la planta nutre... (el animal) y el animal nutre... (la planta).—El aire como alimento.—En su origen todas las sustancias se hallan en la atmósfera. ¿Cómo?—Los vapores que respiramos y transpiramos pasan á formar parte de la atmósfera.—La presión atmosférica en nuestro organismo —El hombre barómetro.—Todo cuerpo sumergido en en la atmósfera, pierde algo de su peso?—Los globos aerostáticos.

RIMA

Yo vi abrazarse una yedra
á un muro sólido y fuerte
desafiando á la muerte
y arraigando en cada piedra;
la muerte, al verse burlada,
muro y yedra combatía;
pero la yedra seguía
á la pared agarrada;
y de sus golpes traidores
arrostraban la fiereza,
el muro con su firmeza,
la yedra con sus verdores;
hasta que un día fatal

el hacha de un leñador
puso á prueba aquel amor,
que parecía inmortal;
cayó la yedra á pedazos
antes que la separaran;
primero que la arrancaran,
dejóse cortar los brazos;
y el muro tan firme fué,
que cuando muerta la vió,
junto á la yedra quedó
llorando, pero de pié;
nacieron luego otras yedras;
de sus piedras se ampararon;
murieron, pero dejaron
las raíces entre sus piedras;
y aún está allí el muro fuerte
y aun va de él la yedra en pcs,
porque es la esperanza en Dios
que desafía la muerte.

Luis Ram de Viu,
Barón de Herves.

DE TODO UN POCO

La ópera

La ópera nació en Italia á mediados del siglo XVI. Por los años de 1580, existía en Florencia un gentil hombre toscano llamado Juan Bardi, cuyo palacio era punto de reunión de los más distinguidos poetas y artistas. De esta academia privada surgieron los primeros ensayos de música dramática. En 1590, Emilio del Cavaliere, uno de los contertulios, compuso la música de dos pastorales de Laura Giudiccioni, «Il Satiro» y «La Disperazione di Fileno», que se estrenaron en la corte del duque de Toscana. Cuatro años después apareció la «Daine», letra de Rinuccini, música de Peri y Caccini, que se considera como la primera ópera, digna de este nombre. Por último, Claudio Monteverde am-

plió idea, de que sus predecesores en su ópera «Orfeo y Euridice», estrenada en la Mantua en 1604, y este genio eminentemente creador llevó á cabo la evolución iniciada veinticuatro años antes hallando en el empleo frecuente de la disonancia natural el verdadero lenguaje de la pasión. A Monteverde corresponde en realidad la creación de la música dramática.

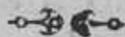


El primer puente de hierro de grandes dimensiones que se hizo en el mundo fué construido en 1773 sobre el río Sereza (Inglaterra).



El ejército alemán dispone de una escuela de natación que da muy buenos resultados.

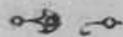
De ella han salido algunos nadadores que cargados con la ropa, el fusil y las municiones pueden atravesar ríos de varios cientos metros de ancho.



La mayoría de los fondistas neoyorquinos dan á cada huésped una cuerda de largo igual al del piso donde viven, para que puedan salvarse en caso de incendio, descolgándose por ella desde el balcón á la calle.



En las canteras de Dehank se ha encontrado una masa de granito finísimo que pesa 1400 toneladas.



Uno de los animales que duerme menos es el elefante. No obstante su fortaleza para trabajos rudos, cada vez duerme no más de cuatro ó cinco horas.



Ha fallecido en París un pobre vergonzante dejando un capital de diez millones de pesetas. Este dinero pasará al estado, porque el difunto no tiene parientes ni ha hecho testamento.



El único sitio donde se encuentran diamantes negros es en la provincia de Bahía (Brasil). Por lo general se hallan en el lecho de los ríos y los cogen los buzos. Uno de los mejores ejemplares hallados fué tasado en 3000 duros.



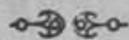
Cuando se abrieron las «cajas de los pobres» ó cepillos, que para recoger limosnas se habían instalado en el recinto de la Exposición de París, la que más tenía era 55 francos, no obstante los millones de individuos que han visto la exposición.



La mina más profunda del mundo es una de sal que hay cerca de Berlín. El pozo maestro tiene 1.283 metros de hondo.



Con algunos cañones modernos se pueden disparar proyectiles que alcanzan hasta ocho kilómetros y se los dispara con tal rapidez, que puede haber en el aire cuatro al mismo tiempo.



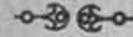
Durante el siglo XVIII desaparecieron cien lagos del Tirol por agotamiento.



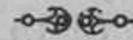
Sharah Bernart es, entre las actrices que aún viven, la que más dinero ha ganado y ha gastado. Calcúlase que en veinte años ha cobrado 18.000,000 de pesetas.



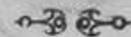
Se asegura que el monte Hércules de Papua es el monte más alto del mundo, pues alcanza una altura de 9999 metros. El monte Everest ó Gaurisankar, que hasta ahora se creía que era el más alto, solo tiene 8889 metros de altura.



Los americanos son los que tienen los dientes en peor estado. Los dentistas aseguran que lo que contribuye principalmente á estropear los dientes que el trabajo mental. También la falta de alimento contribuye mucho á deteriorarlos.



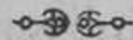
Un dentista que lleva cincuenta años de práctica en su carrera dice que la mayoría de los pobres se quedan mellados á los 20 años.



Un «industrial» muy desacreditado encuentra en la calle á un aristócrata, el cual le estrecha la mano.

—Al menos, exclama el infeliz, encuentro quien me dé una prueba de amistad, cuando todo el mundo me rechaza.

—No haga usted caso de eso. Mientras le estrecho á usted la mano, estoy seguro de que no la tiene usted en mi bolsillo.



Gedeón, cuya suegra está muy mala, le pide consejo á un amigo sobre lo que debe hacer.

¿Qué te parece? ¿debo llamar á un médico alópata ó á un homeópata?

—¡Psch! lo mismo da uno que otro; los primeros matan á los enfermos, y los otros les dejan que se mueran.

—Entonces llamaré á un alópata; así sufrirá menos la pobre.

Imprenta y librería de S. Fábregues.